

### **UNA LECCIÓN QUE NO SE OLVIDA**

#### Diapositiva 1

Diapositiva 2 ¿Vas a la escuela o la universidad actualmente? ¿Sí? ¿No? ¿Quizás estás Diapositiva 3 de vacaciones? Una cosa es segura, ¡sigues Diapositiva 4 aprendiendo! ¡Pues si! Diapositiva 5 Toda tu vida sigues aprendiendo. Siempre hay algo Diapositiva 6 nuevo por descubrir. ¡Es apasionante! ¿Sabías que Diapositiva 7 los discípulos de Jesús también iban a la escuela? Sí, su profesor, su maestro, Diapositiva 8 es el Señor. En nuestro último programa, vimos que Él les enseñó Diapositiva 9 a ver como Dios ve. Hoy aprenderán una nueva lección. Diapositiva 10 ¿Cuál es la lección del día? Eso es lo que descubriremos al escuchar esa historia que encontrarás en Diapositiva 11 el Evangelio de Juan en el capítulo 13.

### Diapositiva 12 LA LECCIÓN DE JESÚS A LOS DISCÍPULOS

Diapositiva 13 Esta noche se va a celebrar la fiesta de Pascua. En cada familia se hará una gran comida y cantará cánticos. Es la última Pascua que Jesús celebrará con sus discípulos.

Diapositiva 14 - Id y preparad lo que se necesita para la comida, dice Jesús a Pedro y a Juan.

Diapositiva 15 - Sí, Señor, pero ¿dónde quieres que lo preparemos?

Diapositiva 16 - ¡Id a Jerusalén! Cuando hayan entrado en la ciudad, encontraréis Diapositiva 17 un hombre que lleva una jarra de agua. Síganlo a la casa a la que entrará y pregúntenle al dueño de la casa dónde está ubicado el salón para celebrar la Pascua. Él le mostrará arriba a Diapositiva 18 una gran habitación amueblada con alfombras y cojines. Ahí es donde harán los preparativos.

Diapositiva 19 Pedro y Juan llegan a Jerusalén.

Diapositiva 20 - Oh !Mira! dice uno de ellos, ¿ves a ese hombre de allá cargando una jarra? ¡Sigámoslo!

Todo va exactamente como dijo Jesús. *Diapositiva 21* Cocinan cordero, panes y verduras. La casa está llena de esos buenos olores de cocina. Cerca de la puerta principal, colocan *Diapositiva 22* una jarra llena de agua, un cuenco y un paño. Se utilizará para lavar y secar

los pies de Jesús y de los discípulos. Cuando lleguen, sus pies estarán sucios. Sus sandalias no los protegen del polvo del camino. Siempre hacen esto antes de entrar a una casa, especialmente un día de fiesta. *Diapositiva 23* Es el siervo menos importante quien lava los pies de los invitados.

Diapositiva 24 Al anochecer, Jesús y los discípulos llegan para la fiesta. Diapositiva 25 Al entrar en la casa, los discípulos se detienen y Diapositiva 26 miran con preocupación Diapositiva 27 la palangana y el cántaro de agua.

Diapositiva 28 - No hay siervo aquí, piensan. Diapositiva 29 ¿Quién lavará nuestros pies? ¿Mateo, Santiago, Felipe, Andrés? ... Nadie se mueve. Están inmersos en sus pensamientos.

Diapositiva 30 - ¡Ah! No, yo no, pensó Pedro, ¡no voy a hacer eso! Diapositiva 31 No soy su siervo, no les lavaré los pies. ¡Es demasiado degradante!

Diapositiva 32 No deberían contar conmigo, piensa otro, ¡no me voy a rebajar a hacer esto! Diapositiva 33 Es humillante. ¡Depende de ellos hacerlo!

Nadie decide. Diapositiva 34 Se sientan a la mesa como si nada.

De repente, Jesús les dice:

**Diapositiva 35** - Esta es la última vez que estamos todos juntos, por eso tenía muchas ganas de celebrar esta Pascua con vosotros. Dentro de poco tiempo, **Diapositiva 36** voy a sufrir mucho.

Diapositiva 37 ¿Oyeron? No es seguro, es posible que todavía estén en sus pensamientos. Jesús se pone de pie. Toma la ropa y Diapositiva 38 se la pone alrededor de la cintura, como hacen los siervos. Vierte agua en la palangana y se arrodilla frente a uno de los discípulos. Le lava los pies a fondo y se los seca. Va al siguiente y hace lo mismo, luego al tercero, al cuarto. Los discípulos no dicen una palabra. Diapositiva 39 Lo observan, profundamente conmocionados. Están avergonzados. Su Señor ocupa el lugar de un siervo. Hace lo que se negaron a hacer. Diapositiva 40 Jesús llega a Pedro. Se arrodilla frente a él. Pedro retire los pies:

Diapositiva 41 - ¡Ah! ¡No! ¡Tú no, Señor! Jamás en la vida! exclama. Tú eres el Maestro, el Señor, ¡esto no te corresponde a ti! ¡No me vas a lavar los pies!

*Diapositiva 42* - ¡Pedro! dice Jesús, si no te lavo los pies, no podrás seguir siendo mi discípulo.

Diapositiva 43 - ¡Entonces si! ¡Señor! ¡Lávame! Todavía quiero ser tu discípulo. ¡Lávame las manos y también la cabeza!

Diapositiva 44 - ¡No! Dice Jesús. Solo te lavo los pies porque se ensuciaron durante el camino.

Jesús termina. *Diapositiva 45* Guarda el cuenco y vuelve *Diapositiva 46* a la mesa con ellos.

- ¿Entendéis por qué hice esto? Les pregunta. *Diapositiva 47* Quería darles un ejemplo a seguir. Me llamáis Maestro y Señor y tienes razón porque lo soy y, sin embargo, daré mi vida por vosotros porque os quiero. Vosotros también *Diapositiva 48* amaros, cuidad os los unos a otros y no discutan sobre quién es el más grande. ¿Queréis seguirme? *Diapositiva* 49 Entonces, haced como yo y serán verdaderamente mis discípulos.

Todos inclinan la cabeza. Están avergonzados. Se dan cuenta de lo orgullosos que son, siempre queriendo tener la mejor posición.

*Diapositiva 50* Es una lección de humildad que no olvidaran.

# Diapositiva 51 1, 2 3, 4 ¡Y TÚ Y YO!

¿Entendiste la lección que Jesús les dio a sus discípulos? Sí, les enseñó Diapositiva 52 una lección de humildad. Les mostró cómo comportarse, cómo comportarse los unos con los otros. La humildad es lo opuesto Diapositiva 53 al orgullo. Es decir, Diapositiva 54 no presumir, no creerse mejor que los demás, no ponerse por encima de ellos y despreciarlos sino Diapositiva 55 amarlos, ayudarlos. ¿Quieres agradar a Jesús? Así que hazlo como él. Cuida a los que te rodean, ya sea en casa, en la iglesia o en la escuela.

## Diapositiva 56 4, 3, 2, 1 ¡Y NOSOTROS PADRES!

Jesús enseña con sus palabras pero también con su vida. Ese día no pronunció un gran discurso pero puso en práctica su enseñanza. Los discípulos entendieron bien el mensaje. Hagamos lo mismo en nuestra vida diaria, en la familia, en el trabajo, en nuestras relaciones con los demás, y nuestros hijos lo entenderán. A su vez, podrán vivir las enseñanzas de Jesús. Diapositiva 57 Son grandes observadores Diapositiva 58 y buenos imitadores, pero no se les puede engañar. Lo que somos y lo que hacemos habla más poderosamente que lo que decimos. Que encuentren ejemplos para emular en nuestras familias, en quienes los rodean y en la iglesia. Diapositiva 59